



# Fracasa otra vez designación de cercano a Taddei en la Secretaría Ejecutiva

FABIOLA MARTÍNEZ

El fallido nombramiento de quien ocupará la Secretaría Ejecutiva del Instituto Nacional Electoral (INE) provocó ayer un jaloneo en el organismo, así como advertencias sobre afectaciones a su autonomía.

A casi tres meses de su nueva integración, el Consejo General apenas pudo aprobar a los titulares de nueve de los 17 cargos directivos, quienes a su vez integran la Junta General Ejecutiva (JGE), fuente de las decisiones más importantes del instituto.

Después de varias semanas de negociaciones privadas, la consejera presidenta, Guadalupe Taddei, no amarró los ocho votos necesarios para lograr la designación como secretario ejecutivo de Flavio Cienfuegos, actual jefe de su oficina y hombre de toda su confianza.

Las objeciones a Cienfuegos fueron que tenía antecedentes de irregularidades administrativas, lo cual nadie acreditó; luego, que no cumplía con el perfil profesional, aunque el politólogo tiene 18 años de experiencia en el ámbito electoral. En los últimos días surgió también la idea de que para esa importante posición se requería una mujer, con el fin de avanzar en la paridad de género.

De manera sorpresiva, apenas la semana pasada Taddei optó por una estrategia arriesgada: llevar a sesión de consejo dos propuestas para atajar los argumentos de cinco de los 11

consejeros. Por un lado, iba a insistir en Cienfuegos, pero por otro llevaba el nombre de una mujer, como le sugirieron, por lo que escogió a la ex consejera Adriana Favela. Y, en efecto, aunque en las pláticas previas sus colegas rechazaron ambas opciones, Taddei mantuvo su fórmula, por lo cual la sesión de ayer derivó en una larga discusión, con momentos rípidos, muecas y cejas levantadas.

## Avalan nueve de 17 cargos

Un acuerdo anterior permitió que el consejo aprobara nueve cargos, al grado de que pasaron sin discusión y por unanimidad. El problema vino cuando se iba a votar el nombramiento de Miguel Patiño como director de Organización Electoral, ya que desde el mes pasado es encargado de despacho de la Secretaría Ejecutiva. La pregunta era: si se aprueba ese nombramiento, ¿quién queda entonces, aunque sea de modo provisional, en la Secretaría Ejecutiva? Después de escuchar un galimatías de leyes y reglamentos internos, Taddei propuso que tanto Patiño como quien resultara designado para la Secretaría Ejecutiva iniciaran su gestión el primero de julio, "por temas de operatividad".

Luego expuso las fichas curriculares de Favela y Cienfuegos, pero antes de someter las opciones a votación, le acercaron una carta en la cual la ex consejera declinaba la invitación. Vinieron las posiciones de

los consejeros, aunque ya un tanto innecesarias, para hacerle saber a la presidenta que algunos votarían por una mujer, pero no por Favela, y que no aceptarían su principal carta.

Y así fue. La votación quedó cinco en favor de Cienfuegos (Taddei, Jorge Montaña, Uuc-kib Espadas, Norma Irene de la Cruz y Rita López) y seis en contra (Jaime Rivera, Carla Humphrey, Arturo Castillo, Martín Faz, Dania Paola Ravel y Claudia Zavala). Faltaron a Taddei tres votos para lograr el objetivo.

En medio de todo estaban los representantes de partidos, opinando que había algo raro en el "bloqueo" a las sugerencias de Taddei.

Hiram Hernández, emisario del PRI, casi dijo a los consejeros que se despojaron del yugo del anterior presidente del organismo y que actuaran con libertad. "Ahora pretenden, desde afuera, cosas muy preocupantes: primero, secuestrar al INE, provocar un *impasse* para que no se nombre hoy al secretario ejecutivo, por ejemplo, secuestrarlo y tenerlo de rehén", señaló.

Humphrey expuso en público lo que se sabía en los corrillos: que no sabían por qué Taddei había llevado a sesión del consejo sus propuestas si no contaba con los votos necesarios para su aprobación. Destacó, como hicieron después algunos de sus colegas, que no era poca cosa aprobar nueve cargos, pero sobre todo hacer saber a la ciudadanía que el INE trabaja todos los días.